

**BÚSCALE**

A DIARIO

**PLAN DE LECTURA  
DE LA BIBLIA**

**HIStory**

Un estudio de seis semanas sobre  
el Evangelio de Juan

Nos gustaría agradecer a la Iglesia  
X Church of Canal Winchester, OH  
iPor permitirnos compartir este plan contigo!

## **LEE** Juan 1:1-18 (NVI)

### EL VERBO SE HIZO HOMBRE

<sup>1</sup> En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup> Él estaba con Dios en el principio. <sup>3</sup> Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir.

<sup>4</sup> En él estaba la vida y la vida era la luz de la humanidad. <sup>5</sup> Esta luz resplandece en la oscuridad y la oscuridad no ha podido apagarla.

<sup>6</sup> Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió <sup>7</sup> como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. <sup>8</sup> Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

<sup>9</sup> Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo. <sup>10</sup> El que era la luz ya estaba en el mundo y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. <sup>11</sup> Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. <sup>12</sup> Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios. <sup>13</sup> Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.

<sup>14</sup> Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

<sup>15</sup> Juan dio testimonio de él y a voz en cuello proclamó: «Este es aquel de quien yo decía: “El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”». <sup>16</sup> De su plenitud todos recibimos gracia sobre gracia, <sup>17</sup> pues la Ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. <sup>18</sup> A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo único, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## **DEVOCIONAL**

### “¿Quién es Jesús?”

Me encanta cómo Juan nos describe a Jesús en este pasaje. Jesús fue más que un hombre, un buen maestro, o un líder religioso. Juan describe a Jesús como Dios en la carne.

Piensa en esta declaración: “Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir”. Dios creó todo... ¡Incluyéndote a ti! No se equivocó en este proceso. Juan está estableciendo un fundamento de quién es Dios para que podamos edificar nuestra fe y confianza en Él.

La forma en que vemos a Jesús puede afectar la forma en que nos vemos a nosotros mismos. Es fácil pensar que nuestros éxitos o logros se deben a nuestras habilidades o a nuestro arduo trabajo. Pero cuando nos damos cuenta de que todo lo que tenemos es gracias a Él, cambia nuestro enfoque de nosotros a Él.

¿Cómo se describe a Jesús en este pasaje?

¿Por qué crees que Juan comienza su evangelio con esta descripción de Jesús?

Toma un momento para reflexionar sobre todo lo que Dios ha hecho por ti y dale gracias a Él por bendecir tu vida.

## LEE Juan 1:19-50

### JUAN EL BAUTISTA NIEGA SER EL CRISTO

<sup>19</sup> Este es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntarle quién era. <sup>20</sup> No se negó a declararlo, sino que confesó con franqueza: —Yo no soy el Cristo.

<sup>21</sup> —¿Quién eres entonces? —le preguntaron—. ¿Acaso eres Elías?

—No lo soy.

—¿Eres el profeta?

—No lo soy.

<sup>22</sup> —Entonces, ¿quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

<sup>23</sup> Juan respondió con las palabras del profeta Isaías: —“Yo soy la voz de uno que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino para el Señor’”.

<sup>24</sup> Los que habían sido enviados eran de los fariseos. <sup>25</sup> Ellos preguntaron: —Pues, si no eres el Cristo ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?

<sup>26</sup> Juan respondió: —Yo bautizo con agua, pero entre ustedes hay alguien a quien no conocen <sup>27</sup> y que viene después de mí, al cual yo no soy digno ni siquiera de desatarle la correa de las sandalias.

<sup>28</sup> Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

### JESÚS, EL CORDERO DE DIOS

<sup>29</sup> Al día siguiente, Juan vio a Jesús que se acercaba a él y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! <sup>30</sup> De este hablaba yo cuando dije: “Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo”. <sup>31</sup> Yo ni siquiera lo conocía, pero para que él se revelara al pueblo de Israel, vine bautizando con agua».

<sup>32</sup> Juan declaró: «Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él. <sup>33</sup> Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece es el que bautiza con el Espíritu Santo”. <sup>34</sup> Yo lo he visto y por eso testifico que este es el Hijo de Dios».

### LOS PRIMEROS DISCÍPULOS DE JESÚS

<sup>35</sup> Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. <sup>36</sup> Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: —¡Aquí tienen al Cordero de Dios!

<sup>37</sup> Cuando los dos discípulos lo oyeron decir esto, siguieron a Jesús. <sup>38</sup> Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó: —¿Qué buscan?

—Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa “Maestro”).

<sup>39</sup> —Vengan a ver —contestó Jesús.

Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba. Ese mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.

<sup>40</sup> Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que, al oír a Juan, había seguido a Jesús. <sup>41</sup> Andrés encontró primero a su hermano Simón y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías —es decir, el Cristo.

<sup>42</sup> Luego lo llevó a Jesús, quien lo miró y dijo: —Tú eres Simón, hijo de Juan. Serás llamado Cefas —es decir, Pedro.

### JESÚS LLAMA A FELIPE Y A NATANAEL

<sup>43</sup> Al día siguiente, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe y lo llamó: «Sígueme».

<sup>44</sup> Felipe era del pueblo de Betsaida, lo mismo que Andrés y Pedro. <sup>45</sup> Felipe buscó a Natanael y le dijo: —Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la Ley y de quien escribieron los profetas.

<sup>46</sup> —¿De Nazaret! —respondió Natanael—. ¿Acaso de allí puede salir algo bueno?

—Ven a ver —contestó Felipe.

<sup>47</sup> Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, comentó: —Aquí tienen a un verdadero israelita en quien no hay falsedad.

<sup>48</sup> —¿De dónde me conoces? —preguntó Natanael.

Jesús respondió: —Antes de que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.

<sup>49</sup> —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel! —declaró Natanael.

<sup>50</sup> Jesús le dijo: —¿Lo crees porque te dije que te vi cuando estabas debajo de la higuera? ¡Vas a ver aún cosas más grandes que estas!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “Ven y Ve”

Muchas de las personas que tuvieron un encuentro con Jesús terminaron siguiéndolo. Muchos en esta región sabían acerca de Jesús, pero eso no significaba que lo seguían. Para tener una relación con Jesús, debes ir más allá de solo aprender acerca de Él. Necesitas dar un paso para comenzar a seguirlo.

Incluso si tienes dudas acerca de Jesús, todavía estás invitado a seguirlo. Muchos de los seguidores de Jesús ni siquiera creían que Él era el Hijo de Dios cuando comenzaron a seguirlo. Pero cuando vieron sus milagros y escucharon sus palabras, no pudieron evitar seguirlo e invitar a otros a venir y a ver quién es Jesús.

Está claro que Jesús invita a todos no solo a seguirlo, sino a tener una relación personal con Él. ¡Él quiere esa relación personal contigo!

¿Cómo se describe Juan el Bautista a sí mismo y cómo describe a Jesús?

Piensa en alguien con quien probablemente interactuarás hoy. ¿Cómo puedes guiarlos hacia Jesús?

## LEE Juan 2:1-12

### JESÚS CAMBIA EL AGUA EN VINO

<sup>1</sup> Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús se encontraba allí. <sup>2</sup> También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos.

<sup>3</sup> Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: —Ya no tienen vino.

<sup>4</sup> —Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora.

<sup>5</sup> Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan lo que él les ordene.

<sup>6</sup> Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

<sup>7</sup> Jesús dijo a los sirvientes: —Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

<sup>8</sup> —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —dijo Jesús.

Así lo hicieron. <sup>9</sup> El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio <sup>10</sup> y le dijo: —Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

<sup>11</sup> Esta primera señal milagrosa la hizo Jesús en Caná de Galilea. Así reveló su gloria y sus discípulos creyeron en él.

<sup>12</sup> Después de esto Jesús bajó a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí unos días.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “Agua Milagrosa”

Este era un lugar muy improbable para que Jesús se revelara como un hacedor de milagros. No hubo un gran anuncio y Jesús no se paró en un escenario para hacer un truco en la fiesta. De hecho, todas las personas en la fiesta de bodas ni siquiera sabían lo que Jesús había hecho. La Escritura dice: “lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua”.

Incluso si algo en tu vida no salió según lo planeado, podemos confiar en que Jesús puede convertirlo en algo asombroso. ¿Cómo se te ha revelado Dios en una situación que parece rota? La Escritura dice que “Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.” ¡Dios tiene el mismo plan reservado para tu vida!

¿Qué habría pasado si Jesús no hubiera intervenido? ¿Qué pasaría si Jesús no hubiera convertido el agua en vino? ¿Cómo se revela aquí la gloria de Jesús y cómo se oculta?

¿Cómo se te ha revelado Jesús últimamente? Pídele a Dios un corazón creyente y receptivo.

## LEE Juan 2:13-25

### JESÚS PURIFICA EL TEMPLO

<sup>13</sup> Cuando se aproximaba la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén. <sup>14</sup> Y en el Templo halló a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y también a otros que, instalados en sus mesas, cambiaban dinero. <sup>15</sup> Entonces, haciendo un látigo de cuerdas, echó a todos del Templo, juntamente con sus ovejas y sus bueyes; regó por el suelo las monedas de los que cambiaban dinero y derribó sus mesas. <sup>16</sup> A los que vendían las palomas les dijo: —¡Saquen esto de aquí! ¡No conviertan la casa de mi Padre en un mercado! <sup>17</sup> Sus discípulos se acordaron de que está escrito: «El celo por tu casa me consumiré».

<sup>18</sup> Entonces los judíos reaccionaron, preguntándole: —¿Qué señal puedes mostrarnos para actuar de esta manera?

<sup>19</sup> —Destruyan este templo —respondió Jesús—, y lo levantaré de nuevo en tres días.

<sup>20</sup> Ellos respondieron: —Tardaron cuarenta y seis años en construir este Templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días? <sup>21</sup> Pero el templo al que se refería era su propio cuerpo. <sup>22</sup> Así, pues, cuando se levantó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

<sup>23</sup> Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía. <sup>24</sup> En cambio, Jesús no confiaba en ellos porque los conocía a todos; <sup>25</sup> no necesitaba que nadie le informara acerca de los demás, pues él conocía el interior del ser humano.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “Un Lado Diferente de Jesús”

El Templo era muy sagrado para los Judíos, sin embargo, habían pervertido su propósito. Jesús se llenó de una ira justa y expulsó a las personas que habían convertido este Lugar Santo en un mercado. Cuando los Judíos preguntaron con qué autoridad Jesús había hecho estas cosas, Jesús declaró: “Destruyan este templo y lo levantaré de nuevo en tres días”. Los judíos pensaron inmediatamente en el edificio en el que estaban, pero ese no era el templo al que Jesús se refería.

En realidad, Jesús estaba prediciendo su muerte y resurrección. El Templo al que se refirió Jesús era su cuerpo. La resurrección de Jesús fue el sello definitivo de su autoridad como Hijo de Dios.

La mayoría de la gente no se imagina a Jesús enojándose. ¿Fue justificado Jesús en su respuesta de ira?

¿Qué señales te ha mostrado Dios para que tu creas en Él?

# LEE Juan 3:1-21

## JESÚS ENSEÑA A NICODEMO

<sup>1</sup> Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. <sup>2</sup> Este fue de noche a visitar a Jesús. —Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

<sup>3</sup> —Te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

<sup>4</sup> —¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

<sup>5</sup> —Te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. <sup>6</sup> Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. <sup>7</sup> No te sorprendas de que haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo”. <sup>8</sup> El viento sopla por donde quiere y oyes su sonido, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

<sup>9</sup> Nicodemo respondió: —¿Cómo es posible que esto suceda?

<sup>10</sup> —Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? —respondió Jesús—.

<sup>11</sup> Te aseguro que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. <sup>12</sup> Si he hablado de las cosas terrenales y no creen, ¿cómo van a creer si les hablo de las celestiales? <sup>13</sup> Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre. <sup>14</sup> »Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre,

<sup>15</sup> para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

<sup>16</sup> »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. <sup>17</sup> Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. <sup>18</sup> El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo único de Dios. <sup>19</sup> Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió la oscuridad a la luz, porque sus obras eran malas. <sup>20</sup> Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. <sup>21</sup> En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “Nacer de Nuevo”

Habría sido muy impopular que un Fariseo visitara a Jesús para hacerle preguntas. Sin embargo, Nicodemo se siente atraído por Jesús. Le pregunta a Jesús cómo puede salvarse una persona, y Jesús le dice que debe nacer de nuevo. Este es un término que tal vez hayas escuchado a los Cristianos usar cuando hablan de una experiencia o del momento en que tomaron la decisión de seguir a Jesús.

Ninguno de nosotros puede empezar de nuevo en la vida. Todos hemos pecado antes y nuestra culpa no lo recuerda constantemente. Sin embargo, Jesús



está indicando que podemos “empezar de nuevo” espiritualmente. Es en esta conversación que encontramos el versículo más famoso de toda la Biblia: Juan 3:16.

Así como tuviste un cumpleaños físico, ¿tienes un cumpleaños espiritual? ¿Tienes un momento en tu vida en el que “naciste de nuevo” del Espíritu? ¿Hubo un momento en el que rendiste todo a Jesús y le pediste que te hiciera nuevo? Si no es así, considera esta decisión: ¡cambiará tu eternidad!

¿De qué manera este contexto profundiza tu entendimiento de Juan 3:16?

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# REFLECCIÓN OPCIONAL

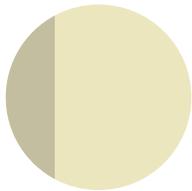
## *para la SEMANA 1*

¿Qué aprendiste acerca de Jesús esta semana pasada?

¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?

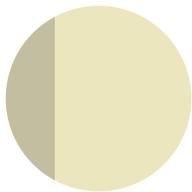
¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



## VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

### *para la SEMANA 1*



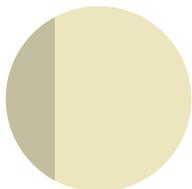
Juan 1:14

Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Y contemplamos su gloria,

la gloria que corresponde al Hijo único del Padre,

lleno de gracia y de verdad.



# LEE Juan 3:22-36



## TESTIMONIO DE JUAN EL BAUTISTA

<sup>22</sup> Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea. Allí pasó algún tiempo con ellos y bautizaba a la gente. <sup>23</sup> También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salín, porque allí había mucha agua. Así que la gente iba para ser bautizada. <sup>24</sup> (Esto sucedió antes de que encarcelaran a Juan). <sup>25</sup> Se entabló entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío en torno a los ritos de purificación.

<sup>26</sup> Aquellos fueron a ver a Juan y le dijeron: —Rabí, fíjate, el que estaba contigo al otro lado del Jordán y de quien tú diste testimonio ahora está bautizando, y todos acuden a él.

<sup>27</sup> —Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda —respondió Juan—. <sup>28</sup> Ustedes me son testigos de que dije: “Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él”. <sup>29</sup> El que se casa con la novia es el novio. Y el amigo del novio, que está a su lado y lo escucha, se llena de alegría cuando oye la voz del novio. Esa es la alegría que me inunda. <sup>30</sup> A él le toca crecer y a mí, menguar.

## EL QUE VIENE DEL CIELO

<sup>31</sup> »El que viene de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra es terrenal y de lo terrenal habla. El que viene del cielo está por encima de todos <sup>32</sup> y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio. <sup>33</sup> El que lo recibe certifica que Dios es veraz. <sup>34</sup> El enviado de Dios comunica el mensaje divino, pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción. <sup>35</sup> El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. <sup>36</sup> El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# DEVOCIONAL

## “Él es Más Grande”

Este pasaje, se le pregunta a Juan el Bautista por qué todos sus seguidores ahora siguen a Jesús. Juan tuvo un ministerio muy exitoso hasta que Jesús llegó. Juan entendió cuál era su propósito en la vida: preparar a las personas para seguir a Jesús. Juan declara: “Es necesario que él se haga más grande, y que yo tenga que llegar a ser menor”.

¿Qué tan difícil es tener este tipo de mentalidad en un mundo en el que todos luchamos para obtener más dinero, notoriedad, reconocimiento, y poder? Vivimos en un mundo de autopromoción, y la idea de ser menos es contracultural. Sin embargo, este debería ser el objetivo de todo seguidor de Jesús, hacerle a Él más grande y que nosotros disminuyamos.

¿Qué significa para ti hacer a Jesús más grande en tu vida?

¿Cómo se ve para ti llegar a ser menos para que Dios pueda ser visto aún más a través de ti?



Ora esta oración hoy: Dios, te pido que tengas una mayor porción de mi vida hoy. En los momentos en que quiero promocionarme, te pido que me muestres formas de promocionarte. ¡Ayúdame a vivir una vida desinteresada para que los demás te vean más de lo que me ven a mí!

### **ORA ESTA ORACIÓN HOY:**

Dios, te pido que tengas una mayor porción de mi vida hoy. En los momentos en que quiero elevarme, te pido que me muestres formas de elevarte a ti. ¡Ayúdame a vivir una vida desinteresada para que los demás te vean más de lo que me ven a mí!

**LEE** Juan 4:1-26

## JESÚS Y LA SAMARITANA

<sup>1</sup> Jesús se enteró de que los fariseos sabían que él estaba ganando y bautizando más discípulos que Juan <sup>2</sup> (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos). <sup>3</sup> Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea.

<sup>4</sup> Como tenía que pasar por Samaria, <sup>5</sup> llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado a su hijo José. <sup>6</sup> Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía.

<sup>7</sup> En eso, una mujer de Samaria llegó a sacar agua y Jesús le dijo: —Dame un poco de agua. <sup>8</sup> Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.

<sup>9</sup> Entonces, como los judíos no se relacionaban con los samaritanos, la mujer respondió: —¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

<sup>10</sup> Jesús contestó: —Si supieras lo que Dios puede dar y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva.

<sup>11</sup> La mujer dijo: —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua viva? <sup>12</sup> ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?

<sup>13</sup> —Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, <sup>14</sup> pero el que beba del agua que yo le daré no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

<sup>15</sup> —Señor —dijo la mujer—, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

<sup>16</sup> —Ve a llamar a tu esposo y vuelve acá —dijo Jesús.

<sup>17</sup> —No tengo esposo —respondió ella.

Jesús le dijo: —Bien has dicho que no tienes esposo. <sup>18</sup> Es cierto que has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.

<sup>19</sup> La mujer dijo: —Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. <sup>20</sup> Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.

<sup>21</sup> Jesús contestó: —Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. <sup>22</sup> Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. <sup>23</sup> Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. <sup>24</sup> Dios es espíritu y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

<sup>25</sup> —Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.

<sup>26</sup> —Ese soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

# DEVOCIONAL

## “El Agua Viva”

Cada uno de nosotros tiene una historia y esta historia tiene un principio, un medio y un final. La historia de esta mujer al principio fue dura y resultó en muchos matrimonios fallidos. La mitad de su historia fue el día en que conoció a Jesús y Él le quitó la culpa y la vergüenza de su pasado. Entonces Jesús revela que Él es la respuesta que ella ha estado buscando toda su vida.

Muy a menudo recurrimos a las relaciones, al dinero, o a nuestras carreras para llenar un vacío que sentimos en nuestro interior. Sin embargo, a menos que bebamos de la fuente de “agua viva”, seguiremos regresando a esos pozos en nuestras vidas. Seguimos buscando algo para satisfacer nuestra sed. Sin embargo, nada en este mundo puede satisfacer lo que solo Dios puede.

Lo bonito de esta historia es el futuro que tiene esta mujer gracias a Jesús. Su historia tuvo un comienzo duro, pero termina con una esperanza eterna. Si experimentas a Jesús como la fuente de tu alma, también cambiará tu historia.

En cada etapa de este intercambio, ¿qué crees que mantiene a la mujer en la conversación?

¿Qué aprendemos sobre el carácter y los valores de Jesús en este intercambio?

Reflexiona sobre lo que has experimentado personalmente con Jesús. ¿Quién podría necesitar escuchar tu historia? ¿Cómo podrías compartirla con ellos?

**LEE** Juan 4:27-54

## LOS DISCÍPULOS VUELVEN A REUNIRSE CON JESÚS

<sup>27</sup> En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno preguntó: «¿Qué pretendes?», o: «¿De qué hablas con ella?».

<sup>28</sup> La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y decía a la gente:

<sup>29</sup> —Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?

<sup>30</sup> Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

<sup>31</sup> Mientras tanto, sus discípulos le insistían: —Rabí, come algo.

<sup>32</sup> —Yo tengo un alimento que ustedes no conocen —respondió él.

<sup>33</sup> «¿Le habrán traído algo de comer?», comentaban entre sí los discípulos.

<sup>34</sup> —Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra—dijo Jesús—. <sup>35</sup> ¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; <sup>36</sup> ya mismo el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora, tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. <sup>37</sup> Porque como ciertamente dice el refrán: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”. <sup>38</sup> Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.

<sup>39</sup> Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho». <sup>40</sup> Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días <sup>41</sup> y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.

<sup>42</sup> —Ya no creemos solo por lo que tú dijiste —decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo.

## JESÚS SANA AL HIJO DE UN FUNCIONARIO

<sup>43</sup> Después de esos dos días Jesús salió de allí rumbo a Galilea <sup>44</sup> (pues, como él mismo había dicho, a ningún profeta se le honra en su propia tierra). <sup>45</sup> Cuando llegó a Galilea, fue bien recibido por los galileos, pues estos habían visto personalmente todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, ya que ellos habían estado también allí.

<sup>46</sup> Y volvió otra vez Jesús a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm. <sup>47</sup> Cuando este hombre se enteró de que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a su encuentro y le suplicó que bajara a sanar a su hijo, pues estaba a punto de morir.

<sup>48</sup> —Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios —le dijo Jesús.

<sup>49</sup> —Señor —rogó el funcionario—, baja antes de que se muera mi hijo.

<sup>50</sup> —Vuelve a casa que tu hijo vive —dijo Jesús.

El hombre creyó lo que Jesús dijo y se fue. <sup>51</sup> Cuando se dirigía a su casa, sus siervos salieron a su encuentro y le dieron la noticia de que su hijo estaba vivo. <sup>52</sup> Cuando preguntó a qué hora había comenzado su hijo a sentirse mejor, contestaron: —Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre.

<sup>53</sup> Entonces el padre se dio cuenta de que precisamente a esa hora Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Así que él y toda su familia creyeron.

<sup>54</sup> Esta fue la segunda señal milagrosa que Jesús hizo después de que volvió de Judea a Galilea.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# DEVOCIONAL

## “La Fe de un Padre”

Cuando Jesús regresa a Caná, se encuentra con un funcionario real cuyo hijo estaba muy enfermo y a punto de morir. Este padre le rogó a Jesús que viniera a sanar a su hijo. Él pensó que si Jesús podía tocar a su hijo, podría revertir la sentencia de muerte.

Jesús desafió la fe de este padre diciéndole que no creería a menos que viera esta señal por sí mismo. Pero este padre no se rinde. Vuelve a pedir: “Señor, baja antes de que se muera mi hijo.” Tal vez fue el persistente grito de ayuda lo que impulsó a Jesús a sanar a su hijo. Tal vez Jesús vio que la fe comenzaba a llenar los ojos del padre.

La parte de la historia que lleva la fe a la acción en este padre es donde la Escritura dice: “El hombre creyó lo que Jesús dijo y se fue.” ¡Cuánta fe debe haber sido necesaria para que este padre dejara a Jesús allí en Caná y hiciera el viaje sin Él a Cafarnaúm! Sin embargo, él no iba con Jesús, pero tenía las palabras de Jesús.

Nuestra fe hace lo mismo por nosotros. Aunque Jesús no está con nosotros hoy, sus palabras todavía pueden ser llevadas en nuestros corazones. Nuestra fe nos permite confiar en que Jesús todavía es capaz de mover montañas en nuestras vidas, incluso si él no es visible en nuestra situación.

¿Qué situación tienes en tu vida que te haría pedirle a Jesús un milagro persistentemente? ¿Has dejado de orar por algo porque aún no has visto la respuesta?

¿Qué palabras de Jesús necesitas llevar contigo a través de tu situación imposible?

**LEE** Juan 5:1-47 (NTV)

## JESÚS SANA A UN HOMBRE COJO

<sup>1</sup> Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. <sup>2</sup> Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda, que tenía cinco pórticos cubiertos. <sup>3</sup> Una multitud de enfermos—ciegos, cojos, paralíticos—estaban tendidos en los pórticos. <sup>[a]</sup> <sup>5</sup> Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. <sup>6</sup> Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó: —¿Te gustaría recuperar la salud?

<sup>7</sup> —Es que no puedo, señor—contestó el enfermo—, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

<sup>8</sup> Jesús le dijo: —¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda! <sup>9</sup> ¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar!

Pero ese milagro sucedió el día de descanso, <sup>10</sup> así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado: —¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

<sup>11</sup> Pero él respondió: —El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda”.

<sup>12</sup> —¿Quién te dijo semejante cosa?—le exigieron.

<sup>13</sup> El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; <sup>14</sup> pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor».

<sup>15</sup> Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.

## JESÚS AFIRMA SER EL HIJO DE DIOS

<sup>16</sup> Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso.

<sup>17</sup> Pero Jesús respondió: «Mi Padre siempre trabaja, y yo también». <sup>18</sup> Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que, además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

<sup>19</sup> Entonces Jesús explicó: «Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo, <sup>20</sup> pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados. <sup>21</sup> Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere. <sup>22</sup> Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, <sup>23</sup> a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.

<sup>24</sup> »Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida. <sup>25</sup> »Y les aseguro que se acerca el tiempo—de hecho, ya ha llegado—cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchan, vivirán. <sup>26</sup> El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida. <sup>27</sup> Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.

<sup>28</sup> ¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios <sup>29</sup> y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio. <sup>30</sup> Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

## TESTIGOS DE JESÚS

<sup>31</sup> »Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido; <sup>32</sup> pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad.

<sup>33</sup> De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Bautista, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto. <sup>34</sup> Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos. <sup>35</sup> Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo;

<sup>36</sup> pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió. <sup>37</sup> El Padre mismo, quien me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara, <sup>38</sup> y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado. <sup>39</sup> »Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí! <sup>40</sup> Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

<sup>41</sup> »La aprobación de ustedes no significa nada para mí, <sup>42</sup> porque sé que no tienen el amor de Dios adentro. <sup>43</sup> Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto. <sup>44</sup> ¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.

<sup>45</sup> »Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moisés los acusará! Sí, Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza. <sup>46</sup> Si en verdad le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí; <sup>47</sup> pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?».

Nota:

[a] Juan 5:3,4 Algunos manuscritos incluyen aquí, total o parcialmente, paralizados, y esperaban el movimiento de las aguas. <sup>4</sup> De vez en cuando descendía un ángel del Señor y agitaba las aguas.

El primero que entrara en el estanque después de cada perturbación sería curado de cualquier enfermedad que tuviera.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# DEVOCIONAL

## “Sanado en el Día de Descanso?”

En Juan 5, ¡Jesús sana a un hombre que ha sido incapaz de caminar o cuidar de sí mismo durante 38 años! ¿Te imaginas cuánto cambió Jesús la vida y el futuro de este hombre? Uno pensaría que todos harían una gran fiesta para este hombre y para Aquel que lo sanó.

Sin embargo, en lugar de eso, los líderes religiosos atacaron a Jesús porque sanó a este hombre lisiado en el día de descanso. Habían sido testigos de un milagro frente a sus ojos, y en lugar de alabar a Dios, persiguieron a Jesús. ¿Por qué? Porque Jesús rompió sus reglas. No se habían dado cuenta que, para empezar, no era su regla; era de Dios (ver Éxodo 20). Desafortunadamente, habían pervertido la intención misma de la regla.



Dios ordenó que su pueblo guardara un día de descanso para que no trabajaran todos los días de la semana, sino que reservaran un día para conectarse con Él. Todo el propósito de la regla era para que el hombre no dependiera únicamente de sí mismo y de lo que podía trabajar para ganar. Era para enseñarnos a confiar en la provisión de Dios y hacer de Él una prioridad.

Este hombre discapacitado no podía trabajar todos los días de la semana. El no tenía problema en confiar en sus propias fuerzas, porque no tenía ninguna. El día de descanso estaba destinado para que el hombre se detuviera de su ajetreada vida y se conectara con su creador. ¿Qué podría haber sido un ejemplo más poderoso de esto que cuando Jesús encontró y sanó a este hombre?

¿Sacas tiempo para descansar en tu semana laboral?

¿Haces de la adoración una prioridad cada semana?

¿Ves a Dios como un creador de reglas o a un Padre amoroso que hará cualquier cosa para mostrarte Su amor?

**LEE** Juan 6:1-71**JESÚS ALIMENTA A CINCO MIL PERSONAS**

<sup>1</sup> Algún tiempo después, Jesús se fue a la otra orilla del lago de Galilea o de Tiberíades. <sup>2</sup> Y mucha gente lo seguía porque veían las señales que hacía en los enfermos. <sup>3</sup> Entonces subió Jesús a una colina y se sentó con sus discípulos. <sup>4</sup> Faltaba muy poco tiempo para la fiesta judía de la Pascua.

<sup>5</sup> Cuando Jesús alzó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, dijo a Felipe: —¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? <sup>6</sup> Esto lo dijo solo para ponerlo a prueba, porque él ya sabía lo que iba a hacer.

<sup>7</sup> —Ni con el salario de más de seis meses de trabajo podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno —respondió Felipe.

<sup>8</sup> Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: <sup>9</sup> —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?

<sup>10</sup> —Hagan que se sienten todos —ordenó Jesús. En ese lugar había mucha hierba, así que se sentaron. Los varones adultos eran como cinco mil. <sup>11</sup> Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados.

<sup>12</sup> Una vez que quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: —Recojan los pedazos que sobraron, para que no se desperdicie nada. <sup>13</sup> Así que recogieron los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada y llenaron doce canastas.

<sup>14</sup> Al ver la señal milagrosa que Jesús había realizado, la gente comenzó a decir: «En verdad este es el profeta que había de venir al mundo». <sup>15</sup> Pero Jesús, dándose cuenta de que querían llevárselo a la fuerza y declararlo rey, se retiró de nuevo a la montaña él solo.

**JESÚS CAMINA SOBRE EL AGUA**

<sup>16</sup> Cuando ya anoecía, sus discípulos bajaron al lago, <sup>17</sup> subieron a una barca y comenzaron a cruzar el lago en dirección a Capernaúm. Para entonces ya había oscurecido y Jesús todavía no se les había unido.

<sup>18</sup> Por causa del fuerte viento que soplaba, el lago estaba agitado. <sup>19</sup> Habrían remado unos cinco o seis kilómetros cuando vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua, y se asustaron. <sup>20</sup> Pero él les dijo: «Soy yo. No tengan miedo». <sup>21</sup> Así que se dispusieron a recibirlo a bordo y enseguida la barca llegó a la playa, lugar al que se dirigían.

<sup>22</sup> Al día siguiente, la multitud que estaba aún en el otro lado del lago se dio cuenta de que los discípulos habían embarcado solos. Lo supieron porque allí había estado una sola barca y Jesús no había entrado en ella con sus discípulos. <sup>23</sup> Sin embargo, algunas barcas de Tiberíades se aproximaron al lugar donde la gente había comido el pan después de haber dado gracias el Señor. <sup>24</sup> En cuanto la multitud se dio cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm a buscar a Jesús.

**JESÚS, EL PAN DE VIDA**

<sup>25</sup> Cuando lo encontraron al otro lado del lago, le preguntaron: —Rabí, ¿cuándo llegaste acá?

<sup>26</sup> Jesús respondió con firmeza: —Les aseguro que ustedes me buscan no porque han visto señales, sino porque comieron pan hasta llenarse. <sup>27</sup> Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que

permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Dios el Padre ha puesto sobre él su sello de aprobación.

<sup>28</sup> —¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige? —le preguntaron.

<sup>29</sup> —Esto es lo que Dios quiere que hagan: que crean en aquel a quien él envió —respondió Jesús.

<sup>30</sup> —¿Y qué señal milagrosa harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer? —insistieron ellos—.

<sup>31</sup> Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”

<sup>32</sup> —Les aseguro que no fue Moisés el que les dio a ustedes el pan del cielo —afirmó Jesús—. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. <sup>33</sup> El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

<sup>34</sup> —Señor —le pidieron—, danos siempre ese pan.

<sup>35</sup> —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. <sup>36</sup> Pero como ya les dije, a pesar de que ustedes me han visto, no creen.

<sup>37</sup> Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y el que a mí viene no lo rechazo. <sup>38</sup> Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la del que me envió. <sup>39</sup> Y esta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final. <sup>40</sup> Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que ve al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

<sup>41</sup> Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: «Yo soy el pan que bajó del cielo».

<sup>42</sup> Y se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que sale diciendo: “Yo bajé del cielo”?».

<sup>43</sup> —Dejen de murmurar —respondió Jesús—. <sup>44</sup> Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. <sup>45</sup> En los Profetas está escrito: “A todos los instruirá Dios”. En efecto, todo el que escucha al Padre y aprende de él viene a mí. <sup>46</sup> Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de Dios; solo él ha visto al Padre. <sup>47</sup> Les aseguro que el que cree tiene vida eterna. <sup>48</sup> Yo soy el pan de vida.

<sup>49</sup> Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto; sin embargo, murieron. <sup>50</sup> Pero este es el pan que baja del cielo; el que come de él no muere. <sup>51</sup> Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne y lo daré para que el mundo viva.

<sup>52</sup> Los judíos comenzaron a disputar acaloradamente entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

<sup>53</sup> —Les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. <sup>54</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. <sup>55</sup> Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. <sup>56</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. <sup>57</sup> Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí vivirá por mí. <sup>58</sup> Este es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. <sup>59</sup> Todo esto lo dijo Jesús mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

## MUCHOS DISCÍPULOS ABANDONAN A JESÚS

<sup>60</sup> Al escucharlo, muchos de sus discípulos exclamaron: «Esta enseñanza es muy difícil; ¿quién puede aceptarla?».

<sup>61</sup> Jesús, muy consciente de que sus discípulos murmuraban por lo que había dicho, les reprochó: —¿Esto les causa tropiezo? <sup>62</sup> ¿Qué tal si vieran al Hijo del hombre subir adonde antes estaba? <sup>63</sup> El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. <sup>64</sup> Sin embargo, hay

algunos de ustedes que no creen. Es que Jesús conocía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que iba a traicionarlo. Así que añadió: <sup>65</sup> —Por esto les dije que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre.

<sup>66</sup> Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él.

<sup>67</sup> Así que Jesús preguntó a los doce: —¿También ustedes quieren marcharse?

<sup>68</sup> —Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. <sup>69</sup> Y nosotros hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

<sup>70</sup> —¿No los he escogido yo a ustedes doce? —respondió Jesús—. No obstante, uno de ustedes es un diablo.

<sup>71</sup> Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien lo iba a traicionar.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “Panadería del Cielo”

En un extraño encuentro con un grupo de personas hambrientas, Jesús intenta hacer que las personas vean más allá de su necesidad física de comida para ver su necesidad espiritual de Él. Pero la mayoría de la gente no podía mirar más allá de su necesidad inmediata. La mayoría no se dio cuenta de que Jesús tenía mucho más que ofrecer que un bocado de la panadería. Él les estaba ofreciendo algo eterno, algo que puede satisfacer el hambre de nuestra alma.

Finalmente, Jesús dice algo que incitó a muchos de sus seguidores a dejar de seguirlo en el versículo 53: “Les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida.” Jesús no estaba hablando de canibalismo. Estaba usando su cuerpo como una metáfora del sacrificio que iba a hacer por ellos. Ellos necesitaban confiar solo en Él para satisfacer su necesidad suprema de vida eterna.

¿Por qué tanta gente dejaría de seguir a Jesús debido a esta enseñanza? ¿Se perdieron el panorama general?

¿Qué significan el cuerpo y la sangre de Jesús para ti y tu salvación?

# REFLECCIÓN OPCIONAL

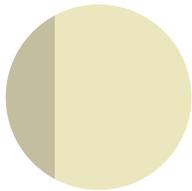
## *para la SEMANA 2*

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

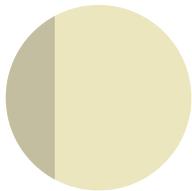
¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



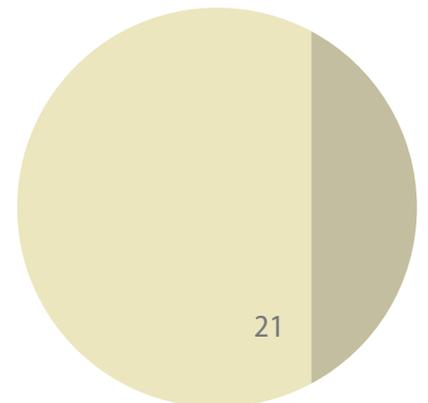
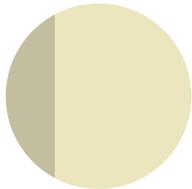
## VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 2*



Juan 6:35

<sup>35</sup> —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—.

“El que a mí viene nunca pasará hambre  
y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.”



**LEE** Juan 7:1-24

## JESÚS VA A LA FIESTA DE LAS ENRAMADAS

<sup>1</sup> Algún tiempo después, Jesús andaba por Galilea. No tenía ningún interés en ir a Judea, porque allí los judíos buscaban la oportunidad para matarlo. <sup>2</sup> Faltaba poco tiempo para la fiesta judía de las Enramadas, <sup>3</sup> así que los hermanos de Jesús le dijeron: —Deberías salir de aquí e ir a Judea, para que tus discípulos vean las obras que realizas, <sup>4</sup> porque nadie que quiera darse a conocer actúa en secreto. Ya que haces estas cosas, deja que el mundo te conozca. <sup>5</sup> Lo cierto es que ni siquiera sus hermanos creían en él.

<sup>6</sup> Por eso Jesús les dijo: —Para ustedes cualquier tiempo es bueno, pero el tiempo mío aún no ha llegado.

<sup>7</sup> El mundo no tiene motivos para aborrecerlos; a mí, sin embargo, me aborrece porque yo testifico que sus obras son malas.<sup>8</sup> Suban ustedes a la fiesta. Yo no voy todavía[a] a esta fiesta porque mi tiempo aún no ha llegado. <sup>9</sup> Dicho esto, se quedó en Galilea.

<sup>10</sup> Sin embargo, después de que sus hermanos se fueron a la fiesta, fue también él, no públicamente, sino en secreto. <sup>11</sup> Por eso las autoridades judías lo buscaban durante la fiesta, y decían: «¿Dónde se habrá metido?».

<sup>12</sup> Entre la multitud corrían muchos rumores acerca de él. Unos decían: «Es una buena persona». Otros alegaban: «No, lo que pasa es que engaña a la gente». <sup>13</sup> Sin embargo, por temor a las autoridades judías nadie hablaba de él abiertamente.

## JESÚS ENSEÑA EN LA FIESTA

<sup>14</sup> Jesús esperó hasta la mitad de la fiesta para subir al Templo y comenzar a enseñar. <sup>15</sup> Los judíos se admiraban y decían: «¿De dónde sacó este tantos conocimientos sin haber estudiado?».

<sup>16</sup> —Mi enseñanza no es mía —respondió Jesús—, sino del que me envió. <sup>17</sup> El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta. <sup>18</sup> El que habla por cuenta propia busca su vanagloria; en cambio, el que busca glorificar al que lo envió es una persona íntegra y sin maldad. <sup>19</sup> ¿No les ha dado Moisés la Ley a ustedes? Sin embargo, ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan entonces de matarme?

<sup>20</sup> —Estás endemoniado —contestó la multitud—. ¿Quién quiere matarte?

<sup>21</sup> Jesús les dijo: —Hice una señal milagrosa y todos ustedes han quedado asombrados. <sup>22</sup> Por eso Moisés les dio la circuncisión, que en realidad no proviene de Moisés, sino de los patriarcas y aun en sábado la practican. <sup>23</sup> Ahora bien, si para cumplir la Ley de Moisés circuncidan a un varón incluso en sábado, ¿por qué se enfurecen conmigo si en sábado lo sano por completo? <sup>24</sup> No juzguen por las apariencias; juzguen con justicia.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

**DEVOCIONAL**

## “Todo para Tu Gloria”

Juan escribe acerca de una interacción peculiar entre Jesús y sus hermanos. Le pidieron que fuera a un festival para mostrar Sus obras (milagros) y Jesús dice



que ÉL no puede ir y que no es el momento adecuado. Estaba claro que los propios hermanos de Jesús no creían en Él. Luego, en el versículo 10 leemos: “Sin embargo, después de que sus hermanos se fueron a la fiesta, fue también él, no públicamente, sino en secreto.”

Al leer esta historia, podemos ver que Jesús está muy conectado con Su padre en el cielo. No busca presumir ni demostrar nada. Él no va en Su tiempo, sino en el de Su Padre. Él usa la sabiduría para decidir cuándo es el momento apropiado para hablar. Cuando Él habla, El siempre glorificará a Su Padre. Reflexionemos y preguntémonos si nuestras acciones y motivos son como los de Jesús.

Jesús hace referencia a la “gloria personal” en el versículo 18. En algún momento, todos nos hemos esforzado por obtener la ganancia o la gloria personal. ¿Cómo puedes protegerte de buscar la gloria personal cuando estás hablando con otras personas acerca de las cosas de Dios?

## ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a mantenerme conectado contigo. Quiero escuchar tu voz siempre. Quiero que mi vida te glorifique en todo lo que hago. Ayúdame a escucharte más claramente. Quiero ir cuando me digas que vaya, hablar cuando me digas que hable y escuchar cuando quieras que escuche. Quiero que el único objetivo de mi corazón sea traerte gloria, honor, y alabanza a ti. Ayúdame a ser más como tú en todo lo que hago. Te amo. En el nombre de Jesús, amén.

# LEE Juan 7:25-52

## ¿ES ESTE EL CRISTO?

<sup>25</sup> Algunos de los que vivían en Jerusalén comentaban: «¿No es este al que quieren matar? <sup>26</sup> Ahí está, hablando abiertamente y nadie le dice nada. ¿Será que las autoridades se han convencido de que es el Cristo? <sup>27</sup> Nosotros sabemos de dónde viene este hombre, pero cuando venga el Cristo nadie sabrá su procedencia».

<sup>28</sup> Por eso Jesús, que seguía enseñando en el Templo, exclamó: —¡Conque ustedes me conocen y saben de dónde vengo! No he venido por mi propia cuenta, sino que me envió uno que es digno de confianza. Ustedes no lo conocen, <sup>29</sup> pero yo sí lo conozco porque vengo de parte suya y él mismo me ha enviado.

<sup>30</sup> Entonces quisieron arrestarlo, pero nadie le echó mano porque aún no había llegado su hora. <sup>31</sup> Con todo, muchos de entre la multitud creyeron en él y decían: «Cuando venga el Cristo, ¿acaso va a hacer más señales que este hombre?».

<sup>32</sup> Los fariseos oyeron a la multitud que murmuraba estas cosas acerca de él y, junto con los jefes de los sacerdotes, mandaron unos guardias del Templo para arrestarlo.

<sup>33</sup> —Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo —afirmó Jesús—, y luego volveré al que me envió.

<sup>34</sup> Me buscarán, pero no me encontrarán, porque adonde yo estaré ustedes no pueden ir.

<sup>35</sup> «¿Y este a dónde piensa irse que no podamos encontrarlo? —comentaban entre sí los judíos—. ¿Será que piensa ir a nuestra gente dispersa entre las naciones para enseñar a los que no son judíos? <sup>36</sup> ¿Qué quiso decir con eso de que “me buscarán, pero no me encontrarán” y “adonde yo estaré ustedes no pueden ir”?».

## JESÚS EN EL ÚLTIMO DÍA DE LA FIESTA

<sup>37</sup> En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: —¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! <sup>38</sup> De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva. <sup>39</sup> Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía.

<sup>40</sup> Al oír sus palabras, algunos de entre la multitud decían: «Verdaderamente este es el profeta».

<sup>41</sup> Otros afirmaban: «¡Es el Cristo!».

Pero otros objetaban: «¿Cómo puede el Cristo venir de Galilea? <sup>42</sup> ¿Acaso no dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y que será de Belén, el pueblo de donde era David?». <sup>43</sup> Por causa de Jesús la gente estaba dividida. <sup>44</sup> Algunos querían arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima.

## INCREDULIDAD DE LOS DIRIGENTES JUDÍOS

<sup>45</sup> Los guardias del Templo volvieron a los jefes de los sacerdotes y a los fariseos, quienes los interrogaron: —¿Se puede saber por qué no lo han traído?

<sup>46</sup> —¡Nunca nadie ha hablado como ese hombre! —declararon los guardias.

<sup>47</sup> —¿Así que también ustedes se han dejado engañar? —replicaron los fariseos—. <sup>48</sup> ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos? <sup>49</sup> ¡No! Pero esta gente, que no sabe nada de la Ley, está bajo maldición.

<sup>50</sup> Nicodemo, que era uno de ellos y antes había ido a ver a Jesús, les preguntó: <sup>51</sup> —¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre sin antes escucharlo y averiguar lo que hace?

<sup>52</sup> —¿También tú eres de Galilea? —respondieron—. Investiga y verás que de Galilea no ha salido ningún profeta.

# DEVOCIONAL

## “Ayuda a mi Incredulidad”

Leemos de nuevo en este pasaje de Juan cómo la gente sigue cuestionando a Jesús. Muchas veces en nuestra propia vida y en nuestro caminar tenemos preguntas o dudas. Cuestionamos si a Dios le importa cuando luchamos. Cuestionamos si Dios está cerca cuando nos sentimos solos. Cuestionamos si Dios nos ama cuando nos suceden cosas malas.

¿En qué área(s) has cuestionado a Dios últimamente? ¿Es porque Él te ha decepcionado o porque aún no has visto lo que Él está haciendo?

## ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a tomar las palabras que leo y aplicarlas a mi vida. Quiero escuchar lo que me estás diciendo a mí y no solo leerlo. Quiero que tu palabra transforme mi corazón y me haga más como tú. A menudo me distraigo con mis propias dudas y temores. Te cuestiono porque aún no sé todo lo que tienes para mí. Jesús, vengo a ti porque quiero CONOCERTE. Toma estas palabras, escóndelas en mi corazón, moldéame, hazme más como tú. Pongo mi fe en ti. En el nombre de Jesús, amén.

**LEE** Juan 8:1-59

<sup>1</sup> pero Jesús se fue al monte de los Olivos.

<sup>2</sup> Al amanecer se presentó de nuevo en el Templo. Toda la gente se le acercó, y él se sentó a enseñarles. <sup>3</sup> Entonces, los maestros de la Ley y los fariseos llevaron a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio del grupo, <sup>4</sup> dijeron a Jesús: —Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio.

<sup>5</sup> En la Ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? <sup>6</sup> Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo.

Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. <sup>7</sup> Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

<sup>8</sup> E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo.

<sup>9</sup> Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. <sup>10</sup> Entonces él se incorporó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?

<sup>11</sup> —Nadie, Señor.

Jesús dijo: —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.

**VALIDEZ DEL TESTIMONIO DE JESÚS**

<sup>12</sup> Una vez más Jesús se dirigió a la gente y dijo: —Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.

<sup>13</sup> —Tú te presentas como tu propio testigo —alegaron los fariseos—, así que tu testimonio no es válido.

<sup>14</sup> —Aunque yo sea mi propio testigo —respondió Jesús—, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy. <sup>15</sup> Ustedes juzgan según criterios humanos; yo, en cambio, no juzgo a nadie. <sup>16</sup> Y si lo hago, mis juicios son válidos porque no los emito por mi cuenta, sino en unión con el Padre que me envió. <sup>17</sup> En la Ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. <sup>18</sup> Yo soy testigo de mí mismo y el Padre que me envió también da testimonio de mí.

<sup>19</sup> Ellos preguntaron: —¿Dónde está tu padre? Jesús respondió:

—Ustedes no me conocen a mí ni a mi Padre. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre. <sup>20</sup> Estas palabras las dijo Jesús en el lugar donde se depositaban las ofrendas, mientras enseñaba en el Templo. Pero nadie le echó mano, porque aún no había llegado su tiempo.

**YO NO SOY DE ESTE MUNDO**

<sup>21</sup> De nuevo Jesús les dijo: —Yo me voy y ustedes me buscarán, pero en su pecado morirán. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

<sup>22</sup> Comentaban, por tanto, los judíos: «¿Acaso piensa suicidarse? ¿Será por eso que dice: “Adonde yo voy, ustedes no pueden ir”?».

<sup>23</sup> —Ustedes son de aquí abajo —continuó Jesús—; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. <sup>24</sup> Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues, si no creen que yo soy el que afirmo ser, [b] en sus pecados morirán.

<sup>25</sup> —¿Quién eres tú? —le preguntaron.

—En primer lugar, ¿qué tengo que explicarles?[c] —contestó Jesús—. <sup>26</sup> Son muchas las cosas que tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es veraz, y lo que le he oído decir es lo mismo que le repito al mundo.

<sup>27</sup> Ellos no entendieron que les hablaba de su Padre. <sup>28</sup> Por eso Jesús añadió: —Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado. <sup>29</sup> El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada. <sup>30</sup> Mientras aún hablaba, muchos creyeron en él.

## LOS HIJOS DE ABRAHAM

<sup>31</sup> Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo: —Si se mantienen fieles a mis palabras, serán realmente mis discípulos; <sup>32</sup> y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

<sup>33</sup> —Nosotros somos descendientes de Abraham —le contestaron—, y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir que seremos liberados?

<sup>34</sup> —Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado —afirmó Jesús—. <sup>35</sup> Ahora bien, el esclavo no se queda para siempre en la familia; pero el hijo sí se queda en ella para siempre. <sup>36</sup> Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres. <sup>37</sup> Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham. Sin embargo, procuran matarme porque no está en sus planes aceptar mi palabra. <sup>38</sup> Yo hablo de lo que he visto en presencia del Padre; y ustedes hacen lo que de su padre han escuchado.

<sup>39</sup> —Nuestro padre es Abraham —replicaron.

Entonces Jesús les contestó: —Si fueran hijos de Abraham, harían lo mismo que él hizo. <sup>40</sup> Ustedes, en cambio, quieren matarme a mí, que les he expuesto la verdad que he recibido de parte de Dios. ¡Abraham jamás hizo algo así! <sup>41</sup> Las obras de ustedes son como las de su padre.

—Nosotros no somos hijos ilegítimos —le reclamaron—. Un solo Padre tenemos y es Dios mismo.

## LOS HIJOS DEL DIABLO

<sup>42</sup> —Si Dios fuera su Padre —contestó Jesús—, ustedes me amarían, porque yo he venido de Dios y aquí me tienen. No he venido por mi propia cuenta, sino que él me envió. <sup>43</sup> ¿Por qué no entienden mi modo de hablar? Porque no pueden aceptar mi palabra. <sup>44</sup> Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio este ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira! <sup>45</sup> Y sin embargo a mí, que les digo la verdad, no me creen. <sup>46</sup> ¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creen? <sup>47</sup> El que es de Dios escucha lo que Dios dice. Pero ustedes no escuchan, porque no son de Dios.

## DECLARACIÓN DE JESÚS ACERCA DE SÍ MISMO

<sup>48</sup> —¿No tenemos razón al decir que eres un samaritano y que estás endemoniado? —replicaron los judíos.

<sup>49</sup> —No estoy poseído por ningún demonio —contestó Jesús—. Tan solo honro a mi Padre; pero ustedes me deshonran a mí. <sup>50</sup> Yo no busco mi propia gloria; pero hay uno que la busca y él es el juez. <sup>51</sup> Les aseguro que el que cumple mi palabra nunca morirá.

<sup>52</sup> —¡Ahora estamos convencidos de que estás endemoniado! —exclamaron los judíos—. Abraham murió, y también los profetas, pero tú sales diciendo que, si alguno guarda tu palabra, nunca morirá. <sup>53</sup> ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham? Él murió, y también murieron los profetas. ¿Quién te crees tú?

<sup>54</sup> —Si yo me glorifico a mí mismo —les respondió Jesús—, mi gloria no significa nada. Pero quien me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen que es su Dios, <sup>55</sup> aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes; pero lo conozco y cumplo su palabra. <sup>56</sup> Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al pensar que vería mi día; y lo vio y se alegró.

<sup>57</sup> —Ni a los cincuenta años llegas —dijeron los judíos—, ¿y has visto a Abraham?

<sup>58</sup> Jesús afirmó: —Les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡yo soy! <sup>59</sup> Entonces los judíos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió inadvertido del Templo

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

## DEVOCIONAL

### “La Verdad Os Hará Libres”

En este pasaje, Juan registra una acalorada conversación entre Jesús y algunos de los Judíos que lo escuchaban enseñar. Jesús les dijo que si seguían Sus enseñanzas, serían libres. A esto, los Judíos se ofendieron, porque como judíos, eran los “verdaderos” descendientes de Abraham, no herederos de la relación ilegítima con Agar. Ellos creían que ya eran “libres”.

Pero Jesús no estaba hablando de su herencia. Él estaba hablando de su pecado. Vivían en esclavitud a su pecado e incredulidad. En verdad, podemos tener la mejor vida y ganar mucho dinero y aún así vivir en esclavitud. Hay muchas maneras en las que podemos vivir esclavizados a nuestros miedos, adicciones y pensamientos negativos.

Es en medio de esta enseñanza que Jesús declara: “si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.” Esta es una promesa en la que podemos apoyarnos cuando nos sentimos abrumados por los poderes de este mundo. ¡A través de Jesús somos libres del poder del pecado y de la muerte!

¿En qué área de tu vida te has sentido atrapado o esclavizado?

¿Qué verdad puedes declarar en el poderoso nombre de Jesús?

### ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a caminar en la libertad que hoy me provees. Sé que solo tu verdad tiene el poder de liberarme en todas las áreas de mi vida. ¡Ayúdame a caminar en la libertad que has provisto a través de tu muerte y resurrección! En el nombre de Jesús, amén.

**LEE** Juan 9:1-41

## JESÚS SANA A UN CIEGO DE NACIMIENTO

<sup>1</sup> A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. <sup>2</sup> Y sus discípulos preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

<sup>3</sup> —No está así debido a sus pecados ni a los de sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. <sup>4</sup> Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. <sup>5</sup> Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo.

<sup>6</sup> Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, <sup>7</sup> diciéndole: —Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa “Enviado”). El ciego fue y se lavó, entonces al volver ya veía.

<sup>8</sup> Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna decían: «¿No es este el que se sienta a mendigar?».

<sup>9</sup> Unos aseguraban: «Sí, es él».

Otros decían: «No es él, sino que se le parece».

Pero él insistía: «Soy yo».

<sup>10</sup> —¿Cómo entonces se te han abierto los ojos? —le preguntaron.

<sup>11</sup> Y él respondió: —Ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de barro, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve y lávate en Siloé”. Así que fui, me lavé y entonces pude ver.

<sup>12</sup> —¿Y dónde está ese hombre? —le preguntaron.

—No lo sé —respondió.

## LAS AUTORIDADES INVESTIGAN LA SANIDAD DEL CIEGO

<sup>13</sup> Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. <sup>14</sup> Era sábado cuando Jesús hizo el barro y le abrió los ojos al ciego. <sup>15</sup> Por eso los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había recibido la vista. —Me untó barro en los ojos, me lavé y ahora veo —respondió.

<sup>16</sup> Algunos de los fariseos comentaban: «Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no respeta el sábado». Otros objetaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales?». Y había desacuerdo entre ellos.

<sup>17</sup> Por eso interrogaron de nuevo al ciego:

—¿Y qué opinas tú de él? Fue a ti a quien te abrió los ojos. —Yo digo que es profeta —contestó.

<sup>18</sup> Pero los judíos no creían que el hombre hubiera sido ciego y ahora viera. Entonces llamaron a sus padres

<sup>19</sup> y les preguntaron: —¿Es este su hijo, el que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

<sup>20</sup> —Sabemos que este es nuestro hijo —contestaron los padres—, y sabemos también que nació ciego. <sup>21</sup> Lo que no sabemos es cómo ahora puede ver ni quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo. <sup>22</sup> Sus padres contestaron así por miedo a los judíos, pues ya estos habían convenido que se expulsara de la sinagoga a todo el que reconociera que Jesús era el Cristo. <sup>23</sup> Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad».

<sup>24</sup> Por segunda vez llamaron los judíos al que había sido ciego y le dijeron: —¡Da gloria a Dios! A nosotros nos consta que ese hombre es pecador.

<sup>25</sup> —Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

<sup>26</sup> Pero ellos le insistieron: —¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

<sup>27</sup> Él respondió: —Ya les dije y no me hicieron caso. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿Es que también ustedes quieren hacerse sus discípulos?

<sup>28</sup> Entonces lo insultaron y dijeron: —¡Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés!

<sup>29</sup> Y sabemos que a Moisés le habló Dios; pero de este no sabemos ni de dónde salió.

<sup>30</sup> —¡Allí está lo sorprendente! —respondió el hombre—: que ustedes no sepan de dónde salió y que a mí me haya abierto los ojos. <sup>31</sup> Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí a los piadosos y a quienes hacen su voluntad. <sup>32</sup> Jamás se ha sabido que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego.

<sup>33</sup> Si este hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.

<sup>34</sup> Ellos replicaron: —Tú, que naciste sumido en pecado, ¿vas a darnos lecciones? Y lo expulsaron.

## LA CEGUERA ESPIRITUAL

<sup>35</sup> Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre y al encontrarlo le preguntó: —¿Crees en el Hijo del hombre?

<sup>36</sup> Él respondió: —¿Quién es, Señor? Dímelo, para que crea en él.

<sup>37</sup> —Pues ya lo has visto —contestó Jesús—; es el que está hablando contigo.

<sup>38</sup> —Creo, Señor —declaró el hombre. Y postrado lo adoró.

<sup>39</sup> Entonces Jesús dijo: —Yo he venido a este mundo para hacer justicia, para que los ciegos vean y los que ven se queden ciegos.

<sup>40</sup> Algunos fariseos que estaban con él, al oírlo hablar así, le preguntaron: —¿Qué? ¿Acaso también nosotros somos ciegos?

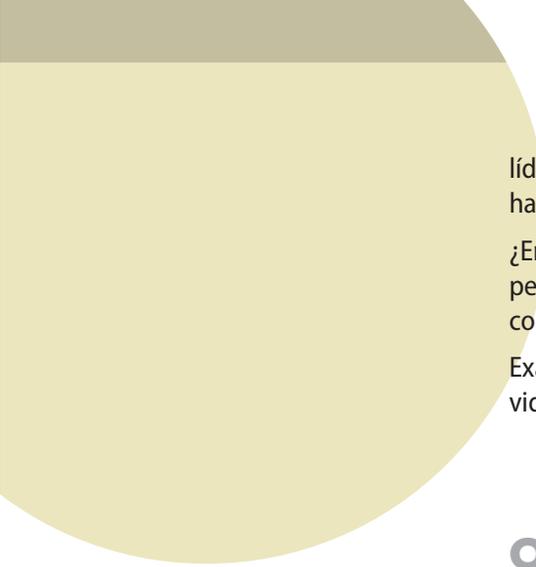
<sup>41</sup> Jesús les contestó: —Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero como afirman que ven, su pecado permanece.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# DEVOCIONAL

## “Puedo Ver”

Los Fariseos y los líderes religiosos no solo dudaban y cuestionaban a Jesús, sino que también cuestionaban a las personas a las que Jesús sanaba. En este pasaje, los Fariseos interrogaron a un hombre que había estado ciego toda su vida, cuestionado solo por recibir la vista de Jesús. En el versículo 26 dice: “Pero ellos le insistieron: —¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Se negaron a creer en Jesús porque no podían entender CÓMO sanó al ciego. Al final, los



líderes religiosos terminaron con un mayor impedimento... ¡No poder creer en el hacedor de milagros!

¿Eres consciente de las áreas en las que Jesús está tratando de obrar? ¿Se lo estás permitiendo? ¿Estás escuchando Su verdad o estás cuestionando y dudando como lo hacían los líderes religiosos?

Examina tu vida. Puede que no estes físicamente ciego, pero HAY áreas en tu vida que Dios quiere sanar o cambiar. ¿Cuáles crees que son?

## **OREMOS JUNTOS...**

Querido Jesús, vengo a ti y te pido que abras mis ojos y mi corazón. Yo quiero ser una persona que sea receptiva a tu verdad. Hay áreas en mi vida en las que estoy ciego y ni siquiera soy consciente de que no puedo ver. Te doy permiso para que entres y abras mis ojos espirituales. Quiero ver lo que tú ves. Gracias por el trabajo que están haciendo en mí. Jesús, te creo y te adoro. En el nombre de Jesús, amén.

**LEE** Juan 10:1-21**JESÚS, EL BUEN PASTOR**

<sup>1</sup> »Les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido. <sup>2</sup> El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. <sup>3</sup> El portero le abre la puerta y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. <sup>4</sup> Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. <sup>5</sup> Pero jamás seguirán a un desconocido; más bien, huirán de él porque no reconocen la voz del extraño. <sup>6</sup> Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no captaron el sentido de sus palabras.

<sup>7</sup> Por eso volvió a afirmar: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. <sup>8</sup> Todos los que vinieron antes de mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso. <sup>9</sup> Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Podrá entrar y salir con libertad y hallará pastos. <sup>10</sup> El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

<sup>11</sup> »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. <sup>12</sup> El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. <sup>13</sup> Y ese hombre huye porque es un asalariado, no le importan las ovejas.

<sup>14</sup> »Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, <sup>15</sup> así como el Padre me conoce y yo lo conozco, y doy mi vida por las ovejas. <sup>16</sup> Tengo otras ovejas que no son de este redil y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. <sup>17</sup> Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. <sup>18</sup> Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla y tengo también autoridad para volver a recibirla. Este es el mandamiento que recibí de mi Padre».

<sup>19</sup> De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos. <sup>20</sup> Muchos de ellos decían: «Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?».

<sup>21</sup> Pero otros opinaban: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrirles los ojos a los ciegos?».

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

**DEVOCIONAL****“El Buen Pastor”**

Qué verdad tan asombrosa es esta, la que Jesús comparte con nosotros en el libro de Juan! Cada uno de nosotros hemos tenido luchas, momentos en los que sentimos que nos “robaron” algo o nos sentimos completamente destruidos. Tal vez sea una relación rota, tus hijos, una enfermedad, un trabajo, o una situación financiera.

Pero cuando leemos esto, podemos ver claramente que tenemos un enemigo que quiere causarnos dolor. El ladrón, nuestro enemigo, ha venido a robar, a matar y a destruir. Debemos estar conscientes de que tenemos un enemigo, pero también tenemos que recordar que tenemos un buen Pastor que ha dado Su

vida por nosotros, nos protegerá y nos salvará. ¡Jesús ha venido a darte una vida abundante!

Juan 10:10 es un versículo muy poderoso. “ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.”  
¿En qué áreas de tu vida puedes identificar en donde el ladrón ha venido a robar o destruir?

Jesús dice que Él ha venido para que tengas vida, y la tengas en abundancia.  
¿Estás experimentando una vida en “abundancia” con Jesús?

## ORA ESTA ORACIÓN...

¡Querido Jesús, gracias por hacerme parte de tu familia! ¡Gracias por amarme lo suficiente como para dar tu vida por mí! Creo en tu palabra. Ayúdame a luchar contra el enemigo donde ha venido a robar, a matar y a destruir. En este momento, oro por tu protección sobre \_\_\_\_\_ área de mi vida. Te lo entrego por completo. Yo soy tu hijo y tú eres mi padre y creo en tus promesas. Yo declaro que tendré una vida abundante en Jesús. Yo declaro que restaurarás todas las cosas que el enemigo ha tratado de robar. ¡Con lo que el enemigo intento dañarme, sé que lo usarás para mi bien! ¡Gracias por esta vida! ¡Gracias por tus bendiciones! ¡En el poderoso nombre de Jesús, amén!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

# REFLECCIÓN OPCIONAL

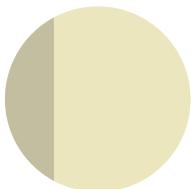
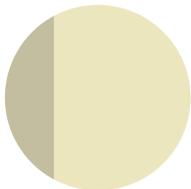
## *para la SEMANA 3*

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



## VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

### *para la SEMANA 3*

Juan 10:11

“Yo soy el buen pastor.

El buen pastor da su vida por las ovejas.”

